

La nueva edición del *Diccionario de Política Internacional* de Edmundo Hernández-Vela S.

Jorge Álvarez Fuentes*

Desde que la teoría del constructivismo y la teoría de la guerra dieron los primeros pasos en la determinación de los cuerpos de los llamados "hechos de campo" o del "evento", como las llamadas "crisis" o "eventos" desiguales, se ha dejado de estar unidos a una estructura conceptual en un proceso muy complejo de empoderamiento, donde los valores de la racionalidad han venido a ser reemplazados por los valores de la racionalidad. Es innegable que este proceso ha conducido a una noción de "eventos" o "hechos" que en ocasiones han estado de hecho de hecho y en otras las diferentes disciplinas. Muchas veces se ha intentado aplicar a la realidad un despojado de estructura original y se ha intentado crear un propio y repetitivo campo de estudio, más pronto se vio que tal cosa podría estar separada de otros y que no existían roles cerrados y exclusivos para estudiar la realidad. Debido a que esta ha alcanzado un grado de complejidad, se requiere el concurso de varias disciplinas para estudiar un mismo fenómeno. Así ocurrió con las Relaciones Internacionales y la Diplomacia, que se separaron de manera como el Derecho o la Historia hasta alcanzar una autonomía conceptual y académica.

En la medida en que el campo académico internacional se ha diversificado y ampliado se han incorporado otras parcelas de Ciencias Sociales como la Economía, la Sociología, la Ciencia Política o la Demografía. Esta situación genera que las especializaciones se relacionen en un nivel de interacción con otros. Las primeras

especializaciones habían dado lugar a la aparición de disciplinas que ignoraban términos específicos, pero la incorporación de otros campos generó un mayor intercambio de conocimientos y se creó un lenguaje común.

El campo de las Relaciones Internacionales por ser una ciencia teórica conceptual y académica que su evolución deriva en el uso de nociones poco claras que no alcanzan a definirse cabalmente cuando la velocidad de los cambios ha impuesto ya su uso en este escenario mundial de fin de milenio. En los años recientes se han incorporado otros temas de estudio que también se han convertido en fuente de nuevos términos. De esta manera y por mencionar alguno, el medio ambiente tema reciente de una ciencia de muy nueva, la Ecología, y ha enriquecido el vocabulario de los internacionistas con un lenguaje que proviene de las ciencias exactas. A esta situación también contribuye la complejidad de los nuevos fenómenos, que ya no observan la tradicional relación efecto-origen de manera lineal y unívoca, se trata ahora de manifestaciones multicausales y omniabarcadoras, y esto hace más difícil su definición y tratamiento.

El *Diccionario de Política Internacional* de Edmundo Hernández-Vela, que ve su quinta edición, responde justamente a esta necesidad y ha sido por ello una herramienta útil en el trabajo cotidiano de investigadores especialistas en el quehacer internacional.

El *Diccionario de Política Internacional* en esta versión que actualiza y amplía un catálogo de vocabulario hace casi dos décadas, ofrece una mirada sobre la terminología de estos nuevos temas de la política internacional.

*Jorge Álvarez Fuentes es profesor de la asignatura de Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es autor de los libros *El constructivismo en la teoría de la guerra* y *El constructivismo en la teoría de la guerra*.

La nueva edición del *Diccionario de Política Internacional* de Edmundo Hernández-Vela S.

Jorge Álvarez Fuentes*

Desde que la teoría del conocimiento y la historia de la ciencia dieron los primeros pasos en la delimitación de los campos de las llamadas ciencias del espíritu o del hombre, como las llamara Dilthey, estas disciplinas no han dejado de estar sometidas a una continua especialización en un proceso muy similar al que experimentaron, desde los albores de la modernidad las ciencias exactas. Es innegable que este proceso ha conducido a crear núcleos de conocimiento cerrado que en ocasiones han estrechado los espacios de diálogo entre las diferentes disciplinas. Muchos nuevos enfoques de la realidad se desprendieron de su matriz original y buscaron crear su propio y específico campo de estudio, muy pronto se vio que ninguna ciencia podía estar separada de otras y que no existían cotos cerrados y autárquicos para estudiar la realidad. Debido a que ésta iba adquiriendo creciente complejidad, se requería del concurso de varias disciplinas para estudiar un mismo fenómeno. Así ocurrió con las Relaciones Internacionales y la Diplomacia, que se separaron de ciencias como el Derecho o la Historia hasta alcanzar una autonomía conceptual y académica.

En la medida en que el nuevo escenario internacional se ha diversificado y ampliado se incorporan otras parcelas de Ciencias Sociales como la Economía, la Sociología, la Ciencia Política o la Demografía. Esta situación generó que las especializaciones se relajaran en un sentido pero que crecieran en otro. Las primeras

* Miembro del Servicio Exterior Mexicano. Ha sido Director General de la Academia Diplomática del Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos de la Secretaría de Relaciones Exteriores y actualmente es embajador de México en Nueva Zelanda.

especializaciones habían dado lugar a la aparición de glosarios que explicaban términos específicos; pero la vinculación con otras ciencias generó un mayor número de vocablos hasta que cada disciplina contó con un lenguaje diferenciado.

El campo de estudio de la política internacional posee una enorme riqueza conceptual y terminológica que en ocasiones deriva en el uso de nociones poco claras que no alcanzan a definirse cabalmente cuando la velocidad de los cambios ha impuesto ya su uso en este escenario mundial de fin de milenio. En los años recientes se han incorporado otros temas de estudio que también se han convertido en fuente de nuevos términos. De esta manera y por mencionar alguno, el medio ambiente toma nociones de una ciencia de suyo nueva, la Ecología, y ha enriquecido el vocabulario de los internacionistas con un lenguaje que proviene de las ciencias exactas. A esta situación también contribuye la complejidad de los nuevos fenómenos, que ya no observan la tradicional relación efecto- causa de manera lineal y unívoca, se trata ahora de manifestaciones multicausales y omniabarcadoras, y esto hace más difícil su definición y tratamiento.

El *Diccionario de Política Internacional* de Edmundo Hernández-Vela, que ve su quinta edición, responde justamente a esta necesidad y ha sido por ello una herramienta útil en el trabajo cotidiano de numerosos especialistas en el quehacer internacional.

El *Diccionario de Política Internacional*, en esta versión que actualiza y amplía un esfuerzo emprendido hace casi dos décadas, busca una *mise à jour* en la terminología de estos nuevos temas de la política inter-

nacional; pongo de relieve sólo dos ejemplos: el medio ambiente y los derechos humanos. En cuanto al primero el texto ha tomado conceptos como desarrollo sustentable, diversidad biológica, desechos radiactivos o efecto invernadero, que más allá de su origen y especificidad científica deben ser manejados por todo profesional de las Relaciones Internacionales y para ello es necesario contextualizarlos en el ámbito de éstas y la política internacional.

En el caso de los derechos humanos, el diccionario hace eco de los nuevos aportes conceptuales que buscan corregir el olvido de la comunidad internacional hacia grupos minoritarios y que conforman el nuevo derecho a la diferencia y a la tolerancia. No debe olvidarse que en este fin de siglo asistimos a una fragmentación de las identidades nacionales que rebasan con mucho uno de los conceptos torales de la modernidad: el Estado-nación.

No obstante sus múltiples cualidades como obra de consulta y auxiliar pedagógico, me permito señalar al-

gunas omisiones que quizá se explican por la misma naturaleza de la obra y por las características de segmentación y parcialización de las ciencias contemporáneas. La primera sería, a mi juicio, la ausencia de muchos vocablos económicos que tal vez deberían ser incluidos en otro diccionario de Economía y Comercio internacionales pero que no pueden explicarse fuera del contexto de lo político. La otra es la ausencia del término "narcotráfico", que sin duda es uno de los elementos de conflicto sin el cual no puede entenderse la realidad internacional actual.

En último término sólo me queda felicitar al autor y editor de esta obra que continuará siendo una referencia obligada para las nuevas generaciones de estudiosos de temas internacionales.

Edmundo Hernández-Vela,
Diccionario de Política Internacional,
México, Porrúa, 1999.

El campo de estudio de la política internacional posee una enorme riqueza conceptual y terminológica que en ocasiones deriva en el uso de nociones poco claras que no alcanzan a definirse cabalmente cuando la velocidad de los cambios ha impuesto ya su uso en este escenario mundial de fin de milenio. En los años recientes se han incorporado otros temas de estudio que también se han convertido en fuente de nuevos términos. De esta manera y por mencionar alguno, el medio ambiente toma nociones de una ciencia de suyo nueva, la Ecología, y ha enriquecido el vocabulario de las relaciones internacionales con un lenguaje que proviene de las ciencias exactas. A esta situación también contribuye la complejidad de los nuevos fenómenos, que ya no observan la tradicional relación efecto-causa de manera lineal y unívoca, se trata ahora de manifestaciones multicausales y omniabarcadoras, y esto hace más difícil su definición y tratamiento.

El Diccionario de Política Internacional de Edmundo Hernández-Vela, que ve su quinta edición, responde justamente a esta necesidad y ha sido por ello una herramienta útil en el trabajo cotidiano de numerosos especialistas en el quehacer internacional.

El Diccionario de Política Internacional, en esta versión que actualiza y amplía un estudio emprendido hace casi dos décadas, busca una mise à jour en la terminología de estos nuevos temas de la política inter-

En la medida en que el nuevo escenario internacional se ha diversificado y ampliado se incorporan otras ramas de Ciencias Sociales como la Economía, la Sociología, la Ciencia Política o la Demografía. Esta situación generó que las especializaciones se relajaran en un sentido pero que crecieran en otro. Las primeras

* Miembro del Servicio Exterior Mexicano. Ha sido Director General de la Academia Diplomática del Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos de la Secretaría de Relaciones Exteriores y actualmente es embajador de México en Nueva Zelanda.